

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar...	5 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LEVANTAR MUERTOS

¿Qué miedo hace entre los fusionistas! Ni el que tuvo Cánovas a la muerte del rey.

Es tan grande, que obliga a Sagasta y Martos a pedir, poco menos que de rodillas, la benevolencia conservadora en la campaña parlamentaria que empieza.

El político más despreocupado siente así como deseos de taparse la cara al leer los discursos pronunciados por ese par de liberales en la reunión de la mayoría.

¿Qué de cobardes palinodias! Si hace algunos años cualquier jefe de partido llega a pedir gracia a un contrario en esa forma, el país en masa le habría escupido al rostro.

Se necesita no tener perfecta conciencia de lo que es el carácter español, activo en los trances más apurados, para atreverse a decir públicamente lo que Sagasta y Martos han dicho.

Nunca el que se humilla será ensalzado en España, a despecho de todos los evangelistas; que antes se aprecia aquí la intransigencia injusta que el acomodamiento prudente.

Y cuando la humillación reconoce por causa el interés mezquino del mando, no hay manera de que la opinión pública dicte en ningún caso fallo absolutario.

Todas las acciones que suponen virilidad, energía, entereza, tendrán aquí siempre admiradores, aun cuando en alguna ocasión se aparten de la justicia; en cambio, sólo inspirarán desprecio las que se basen en el cálculo, la ductilidad y la cobardía.

¿Cuánto entusiasmo hubieran despertado los discursos de Martos y Sagasta, si, recogiendo el guante lanzado audazmente por los conservadores, manifestan valerosamente el propósito de combatirlos!

Si en vez de pedirles gracia con lágrimas en los ojos, se colocan decididos frente a ellos, y con noble serenidad contestan a sus iracundas bravatas, la opinión se hubiera puesto resueltamente a su lado.

¿Podría esto ocasionar su caída, porque los vientos de las alturas soplaban favorables a los asesinos de las libertades públicas? Pues a caer con dignidad, que quien así cae, pronto se levanta.

Todo menos suplicar, humillarse, pedir perdón, cuando se tiene detrás un país que aplaude primero, después apoya, y, en último caso, se apresta a la lucha.

No hemos visto nunca torpeza igual a la de los fusionistas: la nación en masa les había puesto a los pies el cadáver del partido conservador, dejándoles sólo el cuidado de enterrarlo. ¿Y qué hacen ellos? Ponerse de rodillas ante él y trabajar por incorporarle. Quizás logren darle una apariencia de vida, tal vez haya quien crea que vive realmente, mas por fortuna el engaño durará poco.

Y entonces, cuando los restos de ese partido putrefacto caigan sobre los fusionistas y todos revueltos en la fosa común, comprenderán que no han salvado ni el honor siquiera.

## CUARTO ACTO DE LA MISMA

Va a continuar la función que tanto gusto dió la anterior temporada.

Los actores, presididos los unos por un galán jubilado, a quien el público silba continuamente, y los otros por un actor pasado de moda desde que abandonó el drama para explotar la comedia, ensayaron hace días sus papeles, y hoy preparan los afeites y disfraces con que se han de presentar ante el público.

Este, que ya los conoce, no espera divertirse, pero asistirá al espectáculo, siquiera porque es el que lo paga.

El lunes volverá a presenciar las escenas cómicas o tristes que ofrecen los comediantes políticos, exhibiendo sus risibles vanidades o sus miserias y apetitos.

Volverá a escuchar centenares de discursos, enajados de imágenes de pacotilla, ensalzando la libertad que se disfruta, y se reirá pensando que las cárceles están llenas de periodistas.

Oír hacer el elogio de la moralidad reinante, y hallará la prueba viendo convertido en padre de la patria al que ha defraudado su tesoro.

Apartará la vista con asco ó sonreirá con desprecio mirando el inútil empeño con que el apóstata tratará de vestirse con el traje del patriota, el cobarde con el del prudente, y el interesado con el del convencido, y echará de menos un hombre que, cansado de la farsa, se presente a llamarlos por su verdadero nombre y a presentarlos al desnudo.

Pero entonces acabaría el espectáculo y no podríamos seguir disfrutando el placer de silbar a tanto farsante como allí se exhibe.

Vamos, pues, a presenciar el cuarto acto de la obra presentada a las Cortes sagastinas, y después de haber contemplado la mixtificación de las leyes de matrimonio civil y del Jurado, veremos la del sufragio universal y la de las reformas militares.

Seguro es que los que en ellas tomen parte estarán a la altura de su misión, y representarán a maravilla sus papeles.

Montero hará admirablemente el de demócrata desinteresado y convencido; Castelar el de reformador intranigente; Cánovas el de adversario, modesto y comedido, y Sagasta el de leal cumplidor de sus promesas, y hasta los comparsas, ó sea el montón de yernos y parientes, desmembrarán el suyo de legisladores independientes y sabios.

Lo malo será que el público no lo considere así, y que al terminar la función diga lo que dicen los revisteros de teatros:

«Cayó el telón y comenzó la silba.»

## LA PATRIA

El Sr. Martos ha leído un discurso en el Ateneo, explicando el concepto de la patria, para deducir la consecuencia de que no debe apelarse en ningún caso a los recursos de fuerza, ni aun con el propósito de avanzar en la senda del progreso.

Por todas partes van a Roma estos leales servidores de todas las causas triunfantes; más claro: en todo ven argumentos para condenar lo que siempre defendieron, y merced a lo cual medraron.

Pero, prescindiendo de esa monomanía, disculpable en los que piensan con el estómago, vamos a decirle al Sr. Martos que lo primero, lo necesario, lo indispensable para que el concepto de la patria sobreviva a todos los cataclismos de ideas, es que los hombres en que ella pone sus destinos sean puros y honrados, políticamente al menos.

Ensalzar el concepto de la patria, y no sacrificarse por su prestigio; formar parte de ella, y no cuidarse para nada de que sea respetada en sus hombres; posponer su gloria al interés personal; no enseñar con el ejemplo a la generación que empieza a mirar alto y pensar noblemente, podrá ser hábil, pero no es digno.

El concepto de la patria se define mejor con abnegaciones, sacrificios y desinterés, que con palabras más ó menos artificiosamente colocadas.

E importa más, mucho más para su porvenir y engrandecimiento, que se forme buen concepto de la patria por la lealtad, nobleza y altas miras de los hombres llamados a enaltecerla con sus hechos, que no por alambicar en períodos elocuentes el concepto de ella.

Si el Sr. Martos hubiera podido decir: «el concepto de la patria me ha hecho ser lo que soy, consecuente, leal y desinteresado en política, de seguro que el efecto de su discurso hubiera sido monumental; pero al escuchar lo que dijo y pensar en lo que ha hecho, el más benévolo de los que le escuchaban debió sentir tentaciones de interrumpirle en esta forma:

«Cualquier inventor de específicos que él no toma, lo recomienda con elocuencia igual.»

## LA CARICATURA

«Lo mataron a silbidos, y lo llevan a enterrar.

El pueblo lo siente tanto, que va bailando detrás.»

En este, por paradoja, divertido funeral, el difunto es lo de menos, el jolgorio es lo de más.

¿Llorarle? Bastante llanto tuvieron que derramar cuando sufrieron el yugo del que hoy a la tierra va.

Por eso la España unánime, en agradable solaz sigue al féretro que lleva la juventud escolar.

Los ecos de su provincia entonando cada cual; el aragonés la jota, sus trovas el catalán,

el vizcaino el zortzico y el guernicaco arbold,

el andaluz sus canciones llenas de gracia y de sal,

todos a unísono claman:

«¡Ha muerto! ¡Bien muerto está!

¡Séale la tierra leve por toda la eternidad!»

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Voy a hacerte unas preguntillas, cura Baltasar, de Palaver.

¿A qué vas tanto a Berninches? ¿Es que la individua de los ojos ribeteados reclama tus servicios?

¿No encuentras demasiado linda a la vecinita de enfrente, para suponer que pueda recrearse mirando tu cara mefistofélica?

Y de las misas que te encarga la boticaria ¿qué me cuentas? ¿No temes que si se entera su esposo se oponga a que le digas tantas misas?

Si me contestas, tendré el gusto de hacerte otras preguntas parecidas, para que te convenzas de lo mucho que por ti me intereso.

A los dominicos de Jerez les ha caído una buena breva: una magnífica casa, situada en el centro de la población, que les ha regalado una beata sensible.

No censuro el donativo, porque cada beata es dueña de dar lo suyo a quien le plazca; y si el flaco de esa son los frailes, hace bien en proporcionarles casa cómoda.

Además, vaya usted a saber los servicios que le habrán prestado los reverendos para hacerse acreedores a tan magnífico regalo.

Un penitente arrepentido ha entregado a un capellán de Córdoba, bajo secreto de confesión, tres mil pesetas para que las devuelva a la caja municipal, de donde las había sustraído.

Bien por el cristianísimo ladrón; mas ¿no sería mejor que las cajas de los municipios estuviesen aseguradas de empleados católicos, pero ladrones?

Por si les entra alguna mala tentación, pecan y no tienen tiempo de arrepentirse.

Las sirvas de Jesús, de Vigo, están inconsolables, no porque les falte capellán, sino porque el ayuntamiento ha desestimado su pretensión de que se las exima del impuesto de consumos.

También son egoístas esas madres ¡Como si cada una de ellas no consumiese como cualquier vecino!

En casos normales, se entiende; que los hay anormales, en que una monja consume por dos personas.



# EL MOTIN



Lo mataron á silbidos,  
y lo llevan á enterrár.  
El pueblo lo siente tanto,  
que va bailando detrás.

Ayuntamiento de Madrid



Señor obispo de Ciudad Real:  
¿No podía su ilustrísima hacer que se devolviesen á una capilla de fundación particular de Alcázar las alhajas que de allí fueron sustraídas y cuyo paradero se sabe?  
Páreceme que sería lo justo, aunque, como ignorante seglar, no sé si habrá algún canon que prohíba devolver lo hurtado á su dueño.  
¡Estoy tan poco versado en esas cosas!

Una vieja beata de Peñacabellera ha fallecido á los setenta años, dejando por heredero universal de sus bienes al cura que la asistió en sus postrimerías.

En vista de estas y otras gangas que se les presentan á los confesores, ¿quién los creará cuando digan que ese sacramento nada les produce?

Precisamente es el mejor filón místico, cuando se sabe explotar con maña.

A pesar de los mandatos del obispo de Barcelona, sólo tres presbíteros, de los ochenta que asistieron á la reunión integrista del Olimpo, se han retirado á practicar ejercicios espirituales.

Los setenta y siete restantes es posible que también se ocupen en practicar ejercicios.

De fusil, para cuando llegue el día de zurrar á los leales.

Disputándose el amor de un cura, riñeron días pasados en la calle de San Jorge, tres hembras: dos de ellas horizontales de poco pelo, y su contrincante vertical de más pelo, pero no de más *lacha* que las anteriores.

Del mayúsculo escándalo que promovieron, sólo pudimos sacar en limpio que el Adonis objeto de la contienda trabajaba ó ha tabajado en la parroquia de San Jerónimo.

Ignoramos el nombre del galán.

Un gallego desértó del ejército español y se embarcó en Portugal para Río Janeiro, donde estuvo trabajando de cura tres años, hasta que fué descubierta la impostura y tuvo que huir.

El periódico de donde fomo la noticia se extraña de que pudiese ejercer tres años como sacerdote un hombre que no sabe una palabra de latín.

No veo el motivo. Si para decir misa fuese preciso saber la lengua de Cicerón, apenas quedaba un cura para un remedio.

En la iglesia de Simes de Meaño no han dejado los cacos ni copones, y esta vez ¡caso extraño!... tampoco han parecido los ladrones.

## PALOS Y PEDRADAS

La hija del bravo brigadier Villacampa ha vuelto á solicitar, en vista de la gravedad de su padre, que se conmute á éste la reclusión por extrañamiento ó traslado á otro penal, donde halle alivio á los males que el aquejan; pues de no hacerse así, el indulto que se le concedió se convertiría en cruel martirio y lenta agonía.

Una certificación suscripta por cuatro médicos declara asimismo que necesita para vivir ser trasladado á un clima caliente y seco.

Mil veces se ha dicho que este gobierno, compuesto de revolucionarios arrepentidos, así lo había acordado; pero como fué el propio interés y no la piedad el que le hizo aconsejar el indulto, sigue ostentando la agonía de Villacampa como testimonio de su inflexible monarquismo.

En las honras fúnebres de D. Alfonso, celebradas en la Capilla Real, el juez auditor del tribunal de la Rota, Sr. Sánchez Suárez, hizo un resumen de la vida del monarca que, ahijado del venerable Pío IX, aprendió de conjunto á creer y orar, á quien la revolución arrebató su herencia del mismo modo que arrojó del trono á una dama, privó de sustento al sacerdote y de hogar á la virgen consagrada á la oración, á la penitencia; huracán que desapareció, por fortuna, de España.

¡Qué cara pondría Sagasta al escucharle!

Porque, si mal no recordamos, creemos que él tomó parte alguna en la gloriosa revolución de Septiembre. Cuanto á lo de que el huracán aquel haya desaparecido, estamos de acuerdo con el *páter*; porque lo que está ya en puerta no es huracán, sino ciclón.

Con varias libranzas que sustrajo del libro talonario del Giro mutuo, ha tomado el portante el aspirante de Hacienda que prestaba servicio en la administración subalterna de La Palma.

Hay que advertir que dicho sujeto, como empleado de ferrocarriles y por robo de la caja, había sido antes procesado y condenado en la misma población.

De modo que pasó de la cárcel á las oficinas del Estado, cosa que en estos tiempos nada tiene de particular. Lo que no suele suceder es que de las oficinas del Estado se pase á la cárcel, y es, sin embargo, cosa que debería suceder con frecuencia.

El alcalde de Zalamea se queja al ministro de la Gobernación de que el humo de las calcinaciones es tal que imposibilita el transitar por las calles, agrava las enfermedades del pecho, y ha destruido la sementera y las flores; y le pide que ponga remedio á tantos males.

Pues guárdense de insistir los perjudicados por los

humos y tomen el prudente partido, puesto ya por muchos en práctica, de abandonar el país á la Compañía emigrando en masa, no sea que el gobierno emplee el único remedio que usa en tales casos.

El de purificar el aire con las descargas de fusiles que se disparan solos.

En la mañana del jueves fué pasado por las armas en Palencia un guardia civil por haber asesinado en Carrion de los Condes á su comandante.

En la mañana del mismo día fueron hallados dos guardias civiles, muerto el uno y herido gravemente el otro, cerca del Molar, de cuyo punto habían salido de servicio, habiéndose disparado mutuamente sus fusiles.

En la noche del propio día un cabo del mismo cuerpo asesinó á otro de su clase en el cuartel de la calle del Duque de Alba (Madrid).

O la Guardia civil no es ya lo que era, ó hay días nefastos para la Guardia civil.

Los carlistas de Ciudad Real desahogan en esta culta forma el veneno que les hacen tragar los íntegros.

Ahí va el *Veneno*: en un supuesto telegrama contra los nocedalistas, dice:

«Verificada venta director *Diario*, no saldrá á la plaza toros hasta que no se reponga. Para distraerlo se le ha llevado á una posesión cerca á la capital, á que saque agua de una noria.»

Es de suponer que para contrarrestar los efectos de ese *Veneno*, los íntegros tendrán preparada una triaca de sales y garrotes.

Cuando Cánovas pasó por Sax á su regreso de Murcia, el alcalde llevó á la estación la orquesta del pueblo, excepto el director, quien, como consecuente republicano, le es antipático. D. Antonio en grado superlativo, y se ausentó por no verle.

Llegó el expedicionario, y los músicos le soltaron la marcha fúnebre que allí se toca en todos los entierros. Sin duda presentían que el insigne bizco estaba á punto de morir para el poder.

Parece que Cánovas trata de adquirir la huerta llamada de Segovia, en la sierra de Córdoba, y Villavieja la del Brillante, sita en las cercanías de aquella capital.

¡Qué descansada vida pasará la pareja de Cupidos en la sierra escondida, porque allí á sus oídos no llegará el rumor de los silbidos!

En lo que va de año se han embarcado por los puertos de la Coruña y Vigo, con dirección á las islas de Cuba y Puerto Rico, y á las Repúblicas del Uruguay y Argentina, 17.000 emigrantes de las provincias gallegas.

Alégrese el Sr. Cánovas; diecisiete mil bocas menos para silbarle el día que visite las provincias del Noroeste, de grata recordación por aquel negocio del ferrocarril, tan provechoso á su partido.

También en Elovey, según dice *La Dinastía*, de Cádiz, los *Pamunses* han vertido sangre española, matando dos soldados y dejando otros cuatro heridos de gravedad.

Según el periódico que da la noticia, estos hechos acusan fuerte censura para el gobierno por el abandono en que tiene ciertas comarcas.

Seamos justos; el gobierno fusionista no tiene preferencias, y menos el presupuesto, lo tiene abandonado todo.

Una joven de cerca de 70 años de edad, que vivía con su hija casada, abandonó casa é hija en Albuñuelas, marchándose con un galán del mismo pueblo, también setentón, el cual la pretendía hace algún tiempo.

La enamorada se refugió en la casa del galán, donde ambos tórtolos fueron obsequiados con una encerrada formidable por los vecinos del pueblo.

¡Cuánto Cánovas (en la parte cupidinesca) hay en este pícaro mundo!

Otro infeliz operario se ha venido al suelo desde un andamio de los obreros de la Equitativa, fracturándose el brazo é infiriéndose en la cabeza una herida grave.

Que se hubiera dedicado á concejal, y el único riesgo que hubiese corrido sería el de una indigestión en cualquiera de los banquetes con que el ayuntamiento celebra toda clase de centenarios; y el de adquirir una fortunita, no por obra del trabajo, sino milagrosamente.

El maestro de escuela de Cotillas, á quien se adeuda gran número de mensualidades, ha solicitado que sean admitidos sus hijos en la casa de Caridad, por no verlos morir de hambre.

Y así á la Beneficencia dirá el maestro mendigo:  
«Yo doy el pan de la ciencia, pero no pruebo el de trigo.»

El gobierno piensa formar expediente al embajador de España en Berlín, conde de Benomar, acusado, entre otras cosas, de haber ejecutado actos como tal embajador después de haber sido relevado de dicho cargo.

Nada, que hay hombres que ni á tiros dejan de servir desinteresadamente á la patria.

Los conservadores amenazan, si el sufragio universal llega á plantearse, con encerrarse en su dignidad.

Y envueltos en ella podrán parodiarse al infeliz del cuento que, completamente desnudo y envuelto en una red de pescar, sacaba el dedo exclamando:

—¡Qué frío debe hacer por ahí fuera!

Un periódico conservador dice que la historia y la patria cubren el sepulcro de Alfonso XII con los laureles y las hojas de encina arrancadas de la frente de Cánovas.

Comprendemos ahora la admiración que la frente de Cánovas causa á Villaverdes y Corbalanes.

Como que es un encinar que dará gran cosecha de bellotas.

Un periódico amenaza á los fusionistas con que el martes irán los conservadores al Congreso á poner á los ministros en camisa.

Peor librado ha salido el país de las manos de unos y de otros; como que lo han dejado sin ella.

Según dice un periódico conservador, el general López Domínguez se propone manifestar en el Congreso que reprueba la silba propinada á Cánovas y sus gentes.

Hoy por ti, mañana por mí. Conoce que, como los conservadores, por lo que han hecho, él por lo que deja de hacer, pertenece á la clase de los silbables.

## OBRA NUEVA

### LOS SERMONES DE MI CURA

(SÁTIRAS DEDICADAS Á LOS SEÑORES PÁRROCOS)

por

AUGUSTO ROUSSEL, DE MERY

Un tomo: dos pesetas.

Los suscriptores directos á *EL MOTIN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

## BIBLIOTECA DE EL MOTIN

**EL JUDÍO ERRANTE.** Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos. — *Nueve pesetas.*

**MORAL JESUITICA.** ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (*El Cordobés*), de la Compañía de Jesús. — *Cinco pesetas.*

**LA RELIGIÓN NATURAL.** por el cura Juan Meslier. — *Dos pesetas.*

**ACICATE DE LA ALEGRÍA.** Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido. — *Una peseta.*

**¡AQUELLOS TIEMPOS!** por el ilustrado y popular catedrático de la Universidad Central D. Miguel Morayta. — Cuarta edición. — *Dos pesetas.*

**TIGRE TONSURADO.** Novela anticlerical, traducida al castellano. — *Una peseta.*

**EL SUPPLICIO DE UN CURA.** Idem, id. — *Una peseta.*

**EL VOTO DE CASTIDAD.** Idem id., por Enrique Segovia Rocaberti. — *Una peseta.*

**MI MUJER Y EL CURA.** Idem id., por José Zahonero. — *Una peseta.*

**LA SIMA DE IGUZQUIZA.** Idem, id., por Alejandro Sawa. — *Una peseta.*

**LA SERPIENTE NEGRA.** Idem, id., por Gabriel Merino. — *Una peseta.*

**CRADERO DE CURAS.** Idem, id., por Alejandro Sawa. — *Una peseta.*

**DOS CURAS Á CUAL PEOR.** Novela anticlerical, basada en un proceso célebre. — *Una peseta.*

**LO QUE NO DEBE DECIRSE.** (Quinta edición), por José Nakens. — *Dos pesetas.*

**REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MEGALOMANÍAS.** — Obra festiva con trece buenos cromos. — *Una peseta.*

**LO QUE SON LOS CURAS.** por el cura Juan Meslier. — *Dos pesetas.*

**OTRO RATO Á CURAS.** por *EL MOTIN*. — *Una peseta.*

**LA REPÚBLICA.** Hermosa lámina al cromo en diez colores, propia para colocarla en Casinos, Comités y Despachos. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho. — *Tres pesetas.*

**RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.** Magnífico cromo, de exacto parecido, en doce colores, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho. — *Tres pesetas.*

**LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS.** por D. R. H. de Ibañeta. — Décima edición. — *Dos pesetas.*

**LOS JESUITAS.** Su vida, costumbres, adulterios, asesinatos, regicidios, envenenamientos y demás pequeñas cometidas por la célebre *Compañía de Jesús*, desde su fundación hasta la época presente, por Ignacio de Lozoya. — *Dos pesetas.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.